

# **Introducción al pensamiento político de Adalberto Chapuseaux (Las ideas pre-socialistas en la República Dominicana, 1920-1930)<sup>1</sup>**

*Alexis Vilorio,<sup>2</sup> Angel Moreta<sup>3</sup>*

## **Introducción**

Hoy más que nunca es necesario rescatar del olvido a los verdaderos precursores de nuestro pensamiento progresista, puesto que el momento impone como necesidad que las nuevas generaciones conozcan las obras de aquellos que todo lo dieron por la defensa de la patria y sobre todo por el imperio de la justicia social ante la injusta desigualdad impuesta por los verdugos del patio y los amos del exterior. Es por ello que nos proponemos hacer un breve análisis del pensamiento político de Adalberto Chapuseaux, quien puede ser calificado como el primer escritor marxista dominicano.

- 1 *Universidad Central de Las Villas. Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Santo Domingo, volumen Colección Clásicos del Pensamiento Universal, No. 2, Editora Universitaria, 1987.*
- 2 Sociólogo y filósofo, ha publicado ensayos en revistas, libros y periódicos acerca del pensamiento dominicano y sobre otros temas de su área profesional.
- 3 Ex director del Departamento de Filosofía de la UASD. Docente de talento reconocido, que en los inicios de su ingreso a la UASD se esforzó por la transformación académica de los estudios filosóficos y la lectura de los clásicos en sus fuentes.

A Adalberto Chapuseaux le corresponde el mérito de ser el primer autor dominicano que escribe dos libros consecutivos y un conjunto de artículos acerca del marxismo y la revolución bolchevique.

Chapuseaux nació en San Carlos a fines del siglo XIX; eran sus padres Felipe Chapuseaux, de origen cubano, y Mercedes Álvarez. Chapuseaux, por provenir de una familia de pocos recursos, sólo pudo llegar al primer año de la Escuela Normal. Al morir su padre tuvo que dedicarse a trabajar para mantener a su madre y hermanos. De manera que tiene importancia destacar que A. Chapuseaux fue autodidacto.

Ya en 1895, se había sumado a la lucha partidista y a los jóvenes internacionalistas que se dedican a recaudar fondos en ayuda de los independentistas cubanos.<sup>4</sup>

Hay noticias de que en el 1900, a raíz de la caída de la dictadura de Heureaux, se suma al horacismo, llegando a pelear en el monte con Lico Castillo y otros generales contra el gobierno de Jimenes.<sup>5</sup>

Adalberto Chapuseaux fue hombre de personalidad multifacética y profunda sensibilidad, escribió varias obras literarias, y dedicó los mejores años de su vida a luchar por los más sanos intereses del pueblo, distinguiéndose por sus condiciones de moralista, revolucionario, antimperialista e internacionalista.

El propósito de este trabajo es hacer un breve análisis de las características del pensamiento político de A. Chapuseaux, que a nuestro juicio aparecen en dos de sus obras, que tratan de manera específica el tema, es decir, *El porqué del bolcheviquismo*, publicado en 1925, y *Revolución y evolución*, del año 1929. Desde ahora hay que anotar que existen marcadas diferencias entre la primera y la segunda. En *El porqué...*, el pensamiento político de Chapuseaux no es posible clasificarlo dentro de una determinada corriente de pensamiento, pues en esta etapa encontramos en él una mezcla de las más disímiles ideas políticas. Por ejemplo, en *El porqué...* encontramos cristianismo primitivo,

4 «Semblanza de Adalberto Chapuseaux», Periódico *Hoy*, 25 de octubre de 1984.

5 *Ibidem*.

marxismo, positivismo, nietzscheísmo, anarquismo, etc. Además esta primera obra se caracteriza por la falta de coherencia lógica en su discurso expositivo, que lo hacen ser contradictorio. En su segundo libro, *Revolución y evolución*, si bien persisten algunos elementos esenciales que predominan en el primero, como la moral hostosiana y anarquista, no es menos cierto que otros serán superados. Esto es, *Revolución y evolución* se caracteriza por tener mayor coherencia lógica, por su alejamiento de las teorías anarquistas, mejor conocimiento de algunos textos marxistas y sobre todo del leninismo.

Hay que destacar que Chapuseaux no llega a tener un amplio dominio de la teoría marxista; el marxismo que llegó a él, casi en su generalidad, provenía de interpretaciones de segundas manos, o sea, es evidente que sólo leyó algunos textos menores de Marx en forma directa. En el caso de Lenin, es notorio en *Revolución...*, que leyó las obras *El renegado Kaustky y la revolución proletaria*, *El estado y la revolución*, entre otras. De manera que en Chapuseaux no encontramos un teórico con dominio de las leyes y categorías de la teoría marxista, que a la vez usara como herramienta teórica para el estudio de la realidad social de su época. Más bien, lo que encontramos en su obra es una mezcla de diferentes concepciones políticas dominadas por el moralismo hostosiano y el anarquismo como bien ha apuntado Diógenes Céspedes.<sup>6</sup>

No se puede afirmar que en Chapuseaux aparezca una teoría política, puesto que el dominio de una teoría política supone el manejo de un conjunto de conceptos, y categorías que versen sobre la realidad político-social y que aparezcan expuestas de manera coherente y entendible; además de que toda teoría política, por tener un marcado carácter de clase, propone cambio o permanencia en el *statu quo* (debemos decir que esto último si aparece en Chapuseaux, en lo que se refiere al cambio).

6 Diógenes Céspedes, *Ideas filosóficas, discurso sindical y mitos cotidianos en Santo Domingo*, p. 26. Dice Céspedes: «(...) su discurso estaba determinado por una doble moral, la del positivismo hostosiano y la del anarquismo (...)» El positivismo hostosiano hacía énfasis en la educación como medio de liberación del hombre y, justamente, esta tendencia es constante en Chapuseaux.

En la década de los veinte, en que Chapuseaux escribió, existía el predominio de las ideas nacionalistas reformistas, es decir, del nacionalismo burgués y pequeño-burgués; el sindicalismo incipiente estaba dominado por dicha corriente de pensamiento; el campesinado era considerado incapaz, no podía participar en política, puesto que «el campesino dominicano es bruto, no piensa», según la teoría conservadora de los sectores dominantes expuesta por uno de nuestros pensadores más brillantes de finales del siglo pasado y primera parte de éste, nada más y nada menos que el periodista y sociólogo José Ramón López en su obra *La alimentación y la raza*.<sup>7</sup>

Es en ese ambiente que Chapuseaux plantea que los obreros y los campesinos tienen que organizarse y luchar unidos contra los culpables de su miseria: «la iglesia, el capital y el estado». No se puede exigir una posición más brillante, que aún conserva su validez. Es, pues, a Chapuseaux a quien le cabe el honor de ser el primero en levantar esta consigna leninista en la República Dominicana.

En esta primera parte tenemos que destacar que las características del pensamiento dominicano a partir de mediados del siglo XIX, son la lucha entre el positivismo y la escolástica, es decir, por un lado tenemos el positivismo como forma de pensamiento burgués que corresponde a las nacientes relaciones sociales de producción capitalista y por el otro tenemos la escolástica como expresión ideológica de las viejas relaciones de producción precapitalistas. De manera, pues, que a partir de la década de los años setenta del siglo XIX, con la sustitución del trapiche por el ingenio, con el paso de la economía del hato y las relaciones de producción mercantil simple a las relaciones

7 José Ramón López, *El gran pesimismo dominicano*, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, Ed. UCMM: «(...) no será extraño para el investigador la multitud de ideas falsas, mórbidas, que generalmente se difunden entre el pueblo como fruto malsano de la planta en decadencia. A ese respecto, la mala alimentación nos cuesta más que si viviéramos ahítos, porque no hay pueblos más pobres que los pobres en ideas sanas (...)», p. 34. Es con este discurso biologicista que la clase dominante le quita toda posibilidad al pueblo de realizarse, puesto que está mal alimentado y por tanto no puede pensar: ¡eso es cosa de élite!

de producción capitalistas, expresadas en el ingenio moderno, surge un incipiente proletariado, pero lo más importante en este caso, es la aparición de la concepción filosófica que corresponde a la instauración de la sociedad burguesa: el positivismo, teniendo como máximas figuras al maestro Hostos (su principal exponente), Pedro Francisco Bonó, Ulises Francisco Espaillat, Gregorio Luperón, los hermanos Francisco y Federico Henríquez y Carvajal, Emiliano Tejera y otros.

Por otro lado, en este mismo período, como consecuencia lógica del proceso de dinamización económica y social, surgieron brotes de idea anarquistas y en el seno de la pequeña burguesía intelectual urbana se engendra el primer brote de ideas presocialistas o socialismo utópico. El ejemplo más ilustrativo es el de la hoja suelta que circuló por la ciudad de Santo Domingo llamando a formar la «Liga de Obreros y Artesanos». Esto ocurrió en el 1900.<sup>8</sup> En este contexto aparecen Vicente Sánchez Lustrino, Adalberto Chapuseaux y otros.

Estas incipientes ideas presocialistas fueron arropadas por el positivismo debido, entre otras razones, a la falta de un movimiento obrero sólido, con arraigo nacional; pues en la República Dominicana predominó la modalidad de explotación económica denominada enclave agrícola, en nuestro caso enclave azucarero, que opera con capitales, tecnología y mano de obra importadas, es decir, fuerza de trabajo extranjera. De modo que existía poca relación entre los trabajadores agrícolas cañeros y las organizaciones de artesanos y trabajadores urbanos independientes.

8 Juan Isidro Jimenes Grullón, *Sociología política dominicana*, p. 55: «(...) instaurado ya el gobierno de Jimenes, la clase obrera rural se dio cuenta de que no sólo había desaparecido el terror, sino también, el reclutamiento forzoso. Además, el obrero urbano vio en el liberalismo un campo propicio para desarrollar su interés de clase. Este interés se tradujo en la formación en la capital de la república, de una “Liga de Obreros y Artesanos” que el 1 de Marzo de 1900 lanzó, a través de su centro propagador un llamamiento en el cual se denunciaba la explotación de que había sido y aún era víctima la clase obrera». Y a continuación citando el referido documento nos dice: «(...) el proletariado ha sido y es todavía un instrumento que manejan los protegidos de la suerte para acumular riquezas y conseguir capital (...)», p. 55. Entre otras cosas planteadas en el referido documento.

La sociedad dominicana siguió siendo una sociedad agraria, hasta la década del cuarenta. El principal sector capitalista que operaba en el país era el azucarero. En torno a esto dicen Roberto Cassá y Ciprián Soler:

(...)hasta avanzados los años 40, el único sector económico en que operaban las relaciones capitalistas era el azucarero. La economía dominicana tenía una base agraria que a lo sumo permitía un débil peso a los sectores urbanos.<sup>9</sup>

Pues bien, en este contexto predominan las ideas positivistas caracterizándose por la idea de progreso (civilización o muerte, proclamó el maestro Hostos); en lo político por el antimperialismo reformista, además de otras características como fatalismo, moralismo y sobre todo, se origina el pesimismo de la clase dominante dominicana, que tuvo su máximo exponente en José R. López.

En Chapuseaux confluyen, por tanto, todas las corrientes del pensamiento dominante y no dominante que predominaron en el país a finales del siglo XIX y a principios del presente, con la diferencia de que Chapuseaux por su adhesión al marxismo superó en gran medida muchas de las características del pensamiento dominante. Es por ello que en él se aprecia una postura optimista, un antimperialismo radical, en espíritu de internacionalismo proletario. Pero sobre todo Chapuseaux cree en la importancia de la alianza entre campesinos y obreros y el pueblo en sentido general, como forma única de hacer frente al enemigo común, el imperialismo, los capitalistas y el Estado. En fin, Chapuseaux es nuestro gran presocialista, como se demuestra en el análisis que a continuación presentamos de sus dos obras políticas.

## **El porqué del bocheviquismo**

Las características que definen el pensamiento de Chapuseaux en su primer libro *El porqué del bolcheviquismo*, como apun-

9 Roberto Cassá y Ciprián Soler, «La clase obrera dominicana y sus movimientos en los orígenes», Periódico *Hoy*, Suplemento «Isla Abierta», 29 de julio de 1985.

tamos en la primera parte de este trabajo, difieren de su segunda obra *Revolución y evolución*, aunque es notoria la continuidad en la segunda de algunos elementos característicos de la primera.

Ahora bien, de lo que se trata aquí, es de exponer los elementos que caracterizan la obra *El porqué...* teniendo en cuenta que esta obra ha sido estudiada someramente por otros autores, como Diógenes Céspedes y Francisco Antonio Avelino; pero la segunda obra no ha sido estudiada o analizada, por lo que trataremos de ser breves en el análisis de la primera y más explícitos en la segunda, destacando que no es posible conocer el pensamiento político de Chapuseaux sin estudiar la totalidad de sus escritos sobre el tema en cuestión.

En esta primera obra su marxismo se mezcla con cristianismo primitivo, anarquismo, positivismo hostosiano, mesianismo y una constante preocupación por la situación del obrero. Por otra parte, también se distinguen su antimperialismo, su internacionalismo y su visión sobre la mujer.

En esta obra se evidencia que para Chapuseaux es imprescindible el pacto social como forma única de evitar la revolución. Esta visión será desechada en su segunda obra: *Revolución y evolución*, donde plantea la necesidad de que los obreros se organicen para que tomen el poder político, de manera violenta si es necesario.

Partiendo de su concepción socialista utópica, que propugna el pacto social entre obreros y burgueses, el discurso de Chapuseaux está normado por los conceptos de igualdad, equidad, armonía, estabilidad entre ricos y pobres, lo justo e injusto, moral, social, etcétera, siendo la estrategia de su discurso la moral: dualismo entre el bien y el mal,<sup>10</sup> en palabras de Diógenes Céspedes, características discursivas que indican una marcada influencia

10 Diógenes Céspedes, ob. cit., p. 26. «La estrategia política del discurso de A. Chapuseaux está sobredeterminada por una moral y no por un análisis de la realidad concreta de la sociedad dominicana». Es un discurso preocupado por el ideal de justicia social lo que nos muestra claras influencias hostosiana y proudhoniana. Nos dice Gurvich de Proudhon: «la idea de justicia es el astro central alrededor del cual gira su pensamiento», citado de «Los fundadores de la Sociología: Proudhon, Saint-Simon y Marx».

de Proudhon y Saint-Simon en momentos en que la sociedad dominicana se caracterizaba por el predominio del pre-capitalismo con su ideología religiosa.

### **Socialismo y bolcheviquismo**

Para Chapuseaux, socialismo y bolcheviquismo significan la misma cosa. Dice:

El socialismo y el bolcheviquismo como otras instituciones de esta índole, tienden por los medios que tienen a su alcance a darle vida y representación al obrero para que así, haya la equidad establecida.<sup>11</sup>

De manera que para que haya equidad se hace necesaria la instauración del socialismo o bolcheviquismo: «que es defender el derecho que a cada uno le pertenece»,<sup>12</sup> y la independencia del obrero se adquiere cuando ya no está subyugado al capital; esta es una constante en Chapuseaux.

Chapuseaux no se explica «cómo una doctrina que nació hace doscientos años no pudiera vivir como vivió la doctrina de Cristo», y se responde, «pero es posible que esto se debiera a los directores que rigen los destinos públicos».<sup>13</sup> Es claro que este planteamiento demuestra que Chapuseaux desconocía las leyes que rigen la sociedad, puesto que para él, es la voluntad de los individuos la que determina la realización o no de los acontecimientos históricos y sociales, lo que es el producto de su visión utópica.

Para Chapuseaux la revolución socialista o bolcheviquismo está estrechamente vinculada a la independencia del obrero con relación al capital. Es que para él el capital resulta ser el principal sostenedor de la injusticia social. El capital aquí es el soporte del régimen de explotación, injusticia y desigualdad social; por ello dice:

11 Adalberto Chapuseaux, *El porqué del bolcheviquismo*, p. 21.

12 *Ibídem*, p. 22.

13 *Ibídem*.

todo lo que sea revolución por derecho y para derecho de cada uno, no es más que la tentativa de ser independiente respecto del capital.<sup>14</sup>

Es que Chapuseaux entiende que la producción no es para el bienestar de la sociedad, sino para explotar al obrero, en otros términos, se produce para obtener plusvalía.<sup>15</sup> Esto muestra cierto conocimiento de la teoría del valor de Marx, aunque estamos seguros de que él no leyó *El Capital*, por lo que se deduce que su interpretación le viene de segunda mano; en este sentido Chapuseaux plantea la necesidad que tiene la clase obrera de luchar para poder arrancarle a la burguesía lo que le corresponde. Dice en torno a esto:

estos obreros están estudiando el método que observan en Rusia para introducirlo en su país en forma adecuada al medio.<sup>16</sup>

Es decir, él entiende que se hace necesario adoptar una posición dialéctica en torno a la aplicación de las teorías y las experiencias revolucionarias. Esta interpretación muestra una visión bastante amplia e inteligente. Recuérdese que aún existen grupos y partidos marxistas en el país, que hablan de revolución como si se tratara de transplantes mecánicos de las experiencias de otras realidades sociales a la nuestra.

### **En torno a la forma de tomar el poder político**

Respecto a la forma en que se debe tomar el poder político, Chapuseaux no se muestra claro en esta primera obra, puesto que unas veces habla de pacto social y otras de la necesidad de la forma violenta. Esto hace que su discurso sea contradictorio e incoherente, pero cuando habla de la toma del poder en forma violenta lo hace con energía y convencimiento. Veamos lo que dice:

14 *Ibíd.*, p. 23.

15 *Ibíd.*, p. 110. En torno a esto nos dice Marx: «(...) el obrero no produce para sí mismo, sino para el capital, por eso, ahora, no basta con que produzca en términos generales, sino que ha de producir concretamente *Plusvalía*». «Karl Marx», Editorial Fondo de Cultura, 1982, pp. 425-426.

16 Adalberto Chapuseaux, *El porqué...*, p. 25.

no se puede castigar a Lenin por la forma en que pudo establecer su poder porque así es como ha triunfado el derecho del más débil toda la vida<sup>17</sup>

Es decir, por la fuerza. Luego esto se convertirá en una constante en su segundo libro.

Chapuseaux expresa la confianza que tiene en el pueblo como forjador de su historia. Toma como ejemplo al pueblo francés, cuando dice:

recordemos al pueblo francés y nos daremos cuenta de que el pueblo lo hace todo.<sup>18</sup>

Con esta concepción se aleja de la corriente elitista y pesimista de la clase dominante de su época, que niega toda posibilidad de emancipación al pueblo.

Ahora bien, nuestro autor plantea que es necesario educar al pueblo, y en forma específica, a los obreros, para que reclamen sus derechos.

Para que pueda justificarse el obrero –dice–, que es la clase pobre, tiene derecho a vivir lo mismo o mejor que el rico, puesto que él lo produce todo.<sup>19</sup>

Es por ello que se opone al sofisma fraseológico burgués, por entender que sólo sirve para engañar al pueblo trabajador.

## **Su postura ante la guerra mundial**

Chapuseaux expresa su preocupación por la guerra mundial y comprende que ésta es el producto de la competencia entre las grandes naciones por el reparto del mundo, imponiendo al imperio de la injusticia a las naciones pequeñas. De ahí que diga:

para asegurar la paz universal se requiere de órdenes más realizadas que las que se están poniendo en práctica; pero la realización de buenas obras se impone dando buenos resultados.<sup>20</sup>

17 *Ibíd.*, p. 26.

18 *Ibíd.*, p. 28..

19 *Ibíd.*, p. 34.

20 *Ibíd.*, pp. 60-61.

Luego, en su segundo libro, *Revolución y evolución*, es más explícito en torno a esta problemática. Llega a condenar a las naciones imperialistas por sus intervenciones en los pueblos pequeños como el nuestro. Es el caso de la intervención militar norteamericana a Haíti en 1914 y Santo Domingo en 1916.

### **En torno a la mujer**

Hay que destacar que la posición de Chapuseaux en torno a la mujer es tan brillante que todavía hoy conserva su vigencia. Defiende el derecho de la mujer diciendo que:

ella como el hombre son máquinas que recurren al medio más fácil de producir, y ésta es la razón por la que yo me tomo el trabajo de defenderla.<sup>21</sup>

De modo que la mujer tiene la misma igualdad de derecho que el hombre, puesto que su enemigo común es el capital que los explota. Para Chapuseaux la mujer no debe enfrentar al hombre como individuo o viceversa, sino que ambos deben unir sus esfuerzos para enfrentar al enemigo común: el orden social, engendrador de las relaciones desiguales. Dice:

no estoy con los que pretenden que la mujer no sirve más que para el hogar, porque, vuelvo a repetir, es una máquina que lo produce todo.<sup>22</sup>

De modo que la raíz, la esencia de la desigualdad está en las estructuras sociales de la producción; es el producto de la propiedad privada de los medios de producción que engendra, a su vez, la explotación de la fuerza de trabajo. Entonces si la mujer es capaz de producirlo todo, esto es, de crear valor, la mujer es igual al hombre, por tanto reclama del gobierno los derechos que tiene la mujer a estar preparada y a participar en las cosas públicas en las mismas condiciones que el hombre. De ahí, que dice:

21 *Ibíd.*, p. 49.

22 *Ibíd.*

el gobierno dominicano tiene por recta obligación que amparar por todos los medios que estén a su alcance a la mujer, porque esta sigue luchando humanamente en las escuelas y oficinas y en todos los talleres de la república, dando la más amplia nota de moralidad.<sup>23</sup>

Y afirma que

a la mujer dominicana debe dársele la más gallarda importancia para aspirar al puesto más alto en cualquier departamento que esté a su alcance, porque tiene derecho a lo mismo que el hombre, a ser libre y no hacerse una esclava del mismo.<sup>24</sup>

¿Qué más se puede pedir? Se puede asegurar que esta concepción le llega a Chapuseaux como herencia del marxismo.

### **Clases sociales**

En Chapuseaux la división de clases en el mundo es un hecho real. Por ello dice:

no hay igualdad porque el capital lo absorbe todo, dándole solamente al obrero un mezquino jornal que no le alcanza ni para el sustento de su familia.<sup>25</sup>

En sus planteamientos, generalmente opone las categorías de ricos y pobres, refiriéndose a capitalistas y obreros. En cuanto al país dice:

los capitales en Santo Domingo, no hacen más que explotar a los obreros no dejándoles ni siquiera el modo de vivir.<sup>26</sup>

Esta concepción de las clases sociales será reforzada y expuesta con mayor seguridad en su segunda obra *Revolución y evolución*.

### **Revolución y evolución**

Como anotamos anteriormente, en *Revolución y evolución* Chapuseaux nos muestra un pensamiento más definido. Se

23 *Ibíd.*, p. 50.

24 *Ibíd.*, p. 51.

25 *Ibíd.*, p. 34.

26 *Ibíd.*

evidencia al leer el texto, que el autor pudo evolucionar hasta lograr una mayor madurez en su concepción política.

En esta obra, puede apreciarse una reiteración de los problemas tratados en *El porqué...* Pueden tomarse como ejemplos la cuestión del armamentismo, sus condenas a las invasiones del imperialismo norteamericano, su concepción sobre el Estado, su defensa de la revolución bolchevique, etcétera. Pero aquí, en *Revolución y evolución* aparecen expuestos con un nuevo matiz, es decir, muestra mayor madurez en sus planteamientos. A esto se agrega un marcado alejamiento de las concepciones teóricas anarquistas.

Plantea además nuevos problemas, como el del capital financiero, el derecho de los obreros a la violencia, su posición ante la social democracia (distinguiendo los tipos de gobierno de las formas de gobierno), etcétera.

A continuación trataré de exponer algunos de estos aspectos, para que puedan ser comparados con los antes expuestos y así tendremos una idea global del pensamiento político de Chapuseaux.

### **Sobre la práctica y la necesidad de fundar el partido proletario**

Chapuseaux plantea la necesidad que tiene la clase obrera y el pueblo en sentido general, de organizarse para enfrentar a sus enemigos. Reclama la realización de trabajos concretos en beneficio de la organización del proletariado. De ahí sus pronunciamientos en contra del intelectualismo:

qué hacemos con darnos el título de filósofos si en verdad no razonamos para que la humanidad doliente nos entienda y nos interprete con la facilidad que todo esto requiere.<sup>27</sup>

De hecho, plantea, como lo había señalado Marx, que de lo que se trata es de transformar el mundo y no sólo de interpretarlo, sin que esto lleve a pensar que Chapuseaux conocía la «ideología alemana» y las tesis sobre Feuerbach. Este no es el

27 *Revolución y evolución*, p. 7.

caso. Lo que importa saber es que Chapuseaux reclamaba de los intelectuales que tomaran una posición humanista ante la sociedad y que se expresaran en lenguaje claro y por tanto asequible a las masas trabajadoras. En fin, él fue un antisofista.

En cuanto a la necesidad práctica de que el proletariado se organice dice:

la práctica nos ha enseñado que sin una revolución proletaria, sin una organización verdadera para que el proletariado conquiste su independencia, no podemos llegar al pináculo de nuestras aspiraciones.<sup>28</sup>

### **Concepción sobre la revolución y su posición moral ante las instituciones políticas**

En *Revolución y evolución*, Chapuseaux mantiene su concepción voluntarista en torno a los acontecimientos sociales. Así, la revolución aparece como resultado de la voluntad humana. Su pensamiento está mediado por la fuerza de la razón y la buena voluntad. Estas concepciones le vienen del moralismo hostosiano y anarquista, como anotamos en la introducción de este trabajo.

Esto tiene su explicación de modo considerable en que la teoría marxista-leninista le viene de modo considerable de segunda mano, y, además, por la falta de tradición de la misma en el país, de manera que el autor no podía tener una concepción madura y acabada que a la vez usara como herramienta teórica para el estudio de la realidad concreta, es decir, el estudio de la formación social dominicana de su época.

Y no podía ser de otra forma, ya que en el momento histórico en el cual desarrolló su pensamiento, la sociedad dominicana se caracterizaba por su profundo atraso social determinado por las condiciones materiales; estado de dependencia económica, bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, predominio de relaciones sociales de producción precapitalistas. Esto será determinante en la carencia en el país de un *corpus* de ideas socialistas avaladas por una teoría adecuada para permitir un aná-

28 *Ibidem*, p. 6.

lisis objetivo de la realidad social que hiciera posible la aparición del partido comunista.

Ahora bien, no podemos olvidar que en el período en que se desarrolla la obra de Chapuseaux existía una fuerte corriente antimperialista y nacionalista, que tiene sus orígenes en el pensamiento hostosiano y de finales del siglo pasado, antimperialismo que se acentúa con la intervención militar norteamericana del 1916. Antimperialismo y nacionalismo que en Chapuseaux se manifiestan de forma distinta: él es antimperialista radical.

Pues bien, presentamos a continuación un ejemplo claro de su concepción moralista y voluntarista, cuando se pregunta: «¿por qué no quieren los capitalistas la revolución científica proletaria?», y se responde diciendo:

porque no quieren que ese relajamiento político desaparezca y venga un estado de cosas satisfactorio para la sociedad y para las buenas relaciones que debían poner al infeliz trabajador en todas partes del mundo.<sup>29</sup>

En el mismo sentido se queja de la pérdida de la moral en Santo Domingo, diciendo:

los hombres han perdido en Santo Domingo la idea de la moral.<sup>30</sup>

Arremete contra el Congreso, el gobierno y la justicia, criticándolos con energía, cuando dice:

el Congreso, el Estado y la justicia que marchan incuestionablemente sin brújula y se asocian en las elucubraciones políticas para que por este medio los interesados se beneficien y saquen la mejor tajada del infeliz pueblo dominicano.<sup>31</sup>

Obsérvese que trata por separado los conceptos de Congreso, Estado y justicia; no ve al Congreso y a la justicia como partes del Estado y confunde el gobierno con el Estado.

Hay que destacar que esta crítica de Chapuseaux a la inoperancia de las instituciones del Estado y a la burla al pueblo

29 *Ibíd.*, p. 27.

30 *Ibíd.*

31 *Ibíd.*

trabajador por parte de los que dicen ser sus representantes, aún mantiene su vigencia. Sostiene que

si los parlamentos fuesen responsables ante quien los elige, no habría, sin temor a equivocarnos, tanta malevolencia y tantas irregularidades, en consecuencia con la mayor inmoralidad.

Chapuseaux parece no comprender la naturaleza de clases de tales actuaciones, ni nosotros podemos exigirselo, tomando en cuenta la época en que escribió su obra.

### **Concepción sobre el Estado**

En su concepción del Estado, Chapuseaux en algunos casos se nos presenta como socialista utópico, y en otros, abraza la concepción marxista y leninista del Estado. En sentido general, en *Revolución y evolución* se aleja de la concepción anarquista, aunque no del todo.

Sostiene que el Estado debe ser destruido, ya que es el causante de todos los males que se producen en la sociedad. Esta concepción sobre el Estado es común tanto al socialismo utópico como al socialismo científico. La diferencia está en la forma en que va a hacer destruido y en el tipo de organización social que se instaurará en la sociedad. En esto Chapuseaux se acerca más al marxismo que al socialismo utópico, puesto que comprende la imposibilidad de destruir el Estado de inmediato, sin que medie un espacio de transición: destrucción del Estado capitalista y paso al Estado socialista transitorio.

De hecho, aunque en algunos de sus planteamientos se aproxime a las ideas anarquistas, hay que plantear que es evidente el esfuerzo que realiza por alejarse de dicha concepción política. Al respecto dice:

aunque yo desearía algo mejor que el bolcheviquismo para mi pobre y desafortunado pueblo, creo firmemente que no se podrá alcanzar algo mejor, porque algo mejor sería la igualdad que quieren los anarquistas disolviendo toda la

maquinaria administrativa de un golpe. Eso en este tiempo es casi imposible.<sup>32</sup>

De modo que aquí tenemos una muestra elocuente de cierta madurez en su pensamiento político en relación con su posición anarquista, sustentada en *El por qué del bolcheviquismo*.

En tal sentido entiende la necesidad de que el proletariado tome el poder político, ya que sólo así podrá alcanzar su libertad y bienestar:

la experiencia nos ha demostrado prácticamente la necesidad de conocer a casi todos los autores conscientes de su saber y algunos inconscientes también, que nos han demostrado que no puede ni podrá ser libre si no es con la palanca del poder, ese hombre que trabaja y lucha por la libertad del mundo. Es decir, la libertad plena del trabajador la alcanza cuando arranca el poder político a la burguesía (...)<sup>33</sup>

Es ésta la tesis fundamental de su libro *Revolución y evolución*, tesis que aparece en la primera obra en forma confusa, ya que planteaba la conciliación de clases, como resultado de la buena voluntad de la clase dominante y sus políticos, con el fin de evitar la revolución social.

## Tipos y formas de gobierno

En *El porqué...* Chapuseaux no distingue las diferencias que existen entre las democracias capitalistas y las democracias socialistas. Sostenía, en esta obra, que en México, Estados Unidos, Japón, etcétera, existían gobiernos socialistas. Por el contrario, en *Revolución y evolución*, establece claras diferencias entre unas y otras. Este constituye un paso de avance en el pensamiento político de Chapuseaux, que lo lleva a colocarse al lado del internacionalismo proletario enarbolado por Lenin. Y es, precisamente, de la lectura de Lenin de quien le viene dicha concepción política, que lo conduce a condenar el oportunismo social

32 *Ibidem*, p. 42.

33 *Ibidem*, p. 51.

demócrata sustentado por Kart Kautsky y otros teóricos de la Segunda Internacional.

Se coloca en una posición de defensa de la revolución bolchevique y, por tanto, de apoyo a los postulados marxistas sustentados por Lenin en obras como *El renegado Kaustsky y la revolución proletaria*, *El Estado y la revolución*, etcétera.

En cuanto a las formas de gobierno dice:

en el cambio de nombre no es donde está la emancipación del obrero, como quiera que se llame será el final de la obra la libertad de la clase trabajadora,<sup>34</sup>

y sigue diciendo:

ahora tampoco la forma de estado determinaría la cosa, si este Estado no está formado con elementos obreros, que sepan discutir sus derechos y sus deberes.<sup>35</sup>

Es decir, con conciencia política de clases.

También plantea:

la clase obrera no puede realizar su ideal de revolución mundial sin declarar una guerra inexplicable a todos los renegados sin carácter, a estos complacientes aliados del oportunismo que relajan en grado inaudito la teoría marxista. El kautskismo no es hijo del azar, es el producto social de la contradicciones de la Segunda Internacional, la cual une a una fidelidad verbal al marxismo, una sumisión real al oportunismo.<sup>36</sup>

## **Cristianismo primitivo y anticlericalismo**

A todo lo largo de los escritos de Chapuseaux se destaca su concepción cristiana. Pero su cristianismo es distinto al catolicismo, puesto que es enfático y reiterativo en cuanto a su anticlericalismo, reivindicando al cristianismo primitivo, que para él es una filosofía revolucionaria que sirve para impulsar la lucha contra las injusticias y para reclamar la igualdad social entre los hombres.

34 *Ibíd.*, p. 58.

35 *Ibíd.*

36 *Ibíd.*, p. 79.

Al respecto plantea:

el verdadero socialismo es el que Cristo predicó y éste no se ha podido poner en práctica durante tantos siglos;

Seguidamente hace una crítica a la función del clero en la sociedad, al que considera como parasitario, y, por consiguiente, contrario a los intereses de los desposeídos. Dicha apreciación, es bueno anotar, está contenida en el discurso socialista utópico de Saint-Simon.

Hay que destacar que tal visión sobre el cristianismo muestra a Chapuseaux como un pensador de gran inteligencia; ya que sería casi imposible que pensara en la posibilidad de difundir sus ideas revolucionarias entre los trabajadores y el pueblo en general, asumiendo una posición anticristiana. De modo que entendió imprescindible rescatar los elementos positivos del cristianismo primitivo, que hoy aun conservan su validez. Por ello tenemos en la actualidad la teología de la liberación.

## **Conclusiones**

Tenemos en Chapuseaux al precursor de las ideas socialistas en la década de 1920. En plena intervención norteamericana divulgó en dos libros el pensamiento socialista, defendió la organización de la clase obrera, la dictadura del proletariado, la destrucción del capitalismo y del Estado burgués, mantuvo una postura a favor de la liberación de la mujer, superó las ideas utópicas y anarquistas y evolucionó hacia posiciones más maduras en su segunda obra *Revolución y evolución*.

No tuvo una formación intelectual sólida, ni perteneció a los sectores dominantes de la intelectualidad. Es asombroso cómo asimiló y expuso las ideas marxistas que si bien no se insertaron en el incipiente movimiento obrero nacional, representaron el primer cuerpo de ideas marxistas en República Dominicana. Se considera, pues, el precursor del marxismo en el país, por lo que nos oponemos a la tesis expuesta por algunos intelectuales que sostienen que las corrientes marxistas surgieron por primera vez en 1936, con los inmigrantes españoles. Tesis insuficientes, pues Chapuseaux las divulgó antes.

## Bibliografía

- Cassá, Roberto. «La clase obrera en los orígenes», periódico *Hoy*, Suplemento «Isla Abierta», 29 de julio 1985.
- Céspedes Diógenes. *Ideas filosóficas, discurso sindical y mitos cotidianos en Santo Domingo*, Santo Domingo, Editora Taller, 1984.
- Chapuseaux, A. *El porqué del bolcheviquismo*, Editora Montalvo, Santo Domingo, 1924.
- \_\_\_\_\_. *Revolución y evolución*. Santo Domingo, 1928.
- Jimenes Grullón, J. I. *Sociología Política Dominicana, 1844-1966*, 3ª edición, Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, Vol. II, 1981.
- Tavárez Justo, Enma. «Chapuseaux, el primer comunista dominicano», *Revista Ahora*, 1973.
- «Semblanza de A. Chapuseaux», periódico *Hoy*, jueves 25 de octubre, 1984.